

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1,078.

Martes 29 de Junio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 30 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 29 DE JUNIO.

A veces parece que sobre los actos arbitrarios de los gobiernos que mandan en nombre de los principios constitucionales cae el velo de la impunidad, y que esos actos, ejercidos en circunstancias dadas, serán sancionados por el tiempo y no sujetos a responsabilidad, aunque cambien esas circunstancias que los hicieron válidos, pero no legales. Por fortuna no sucede así; y el adagio castellano que dice *no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague*, tiene una gran aplicación a los poderes que abusan de su autoridad escudados en la razón de la fuerza.

Cierto que la responsabilidad de los actos arbitrarios no suele alcanzar a los gobiernos en una forma material y en virtud de un juicio solemne pronunciado por tribunales reconocidos en la legislación. Pero a falta de estos tribunales y de las penas que impone el código a los que quebrantan las leyes, está el tribunal de la opinión pública y están las penas que sus inapelables fallos imponen a los malos gobernantes, cuyas faltas, cuyos desaciertos y cuyas arbitrariedades pone en claro la prensa periódica para eterna vergüenza de los perpetradores.

No hay mas que echar una ojeada sobre la historia de la mayor parte de nuestras administraciones para convencerse de la verdad de lo que dejamos manifestado. Aquí se ha seguido, por regla general, el sistema de erigir en ley el capricho de los gobernantes. Aquí, casi todos los ministerios que se vienen sucediendo en el mando han prescindido del espíritu y hasta de las formas constitucionales para gobernar en interés de una pandilla ó de la ambición de unos pocos. Aquí se ha tenido por principio eterno de política perseguir, vejear y oprimir a la prensa, que refleja los desaciertos, y denuncia las fragilidades, y señala los vicios de los gobiernos impopulares. Aquí, en fin, cada ministerio ha sido una mistificación de las ideas liberales y de las condiciones de expansión, tolerancia y magnanimidad que debieran acompañar a todo gobierno producto del sistema representativo.

Todos esos poderes han logrado, por medio de la fuerza y de la violencia, acallar la voz de la prensa independiente, creyéndose así a cubierto de los justos ataques á que daba pábulo su desastrosa conducta. Mas ¿qué sucedió á todos ellos? Que llegado el día de la caída, la prensa les llamó ante la barra de la opinión pública; les sentó en el banquillo de los acusados; puso de manifiesto las manchas y fealdades que oscurecían sus conciencias políticas; les pidió cuenta de sus actos y les condenó á ser despojados de su postiza importancia y de sus falsos antecedentes, para presentarse en su verdadero ser ante el país que se rió de sus miserias y de su pequeñez.

Tarde ó temprano, la opinión hace justicia y

coloca á cada uno en el lugar que le corresponde. Por eso nosotros, nos reímos también de ciertos hombres que han salido de la humilde oscuridad en que nacieron, gracias al régimen liberal, y sin embargo, llegados al puesto en que les colocó la ciega fortuna, no los merecimientos ni el talento, ni ninguna de las dotes que elevan á los hombres sobre el nivel de las medianías mas vulgares, se convierten en padrazos de las ideas liberales y hacen alarde de servir á las tendencias reaccionarias, que jamás llegarán á prevalecer, mal que pese á esos acólitos del absolutismo disfrazado.

Por eso nosotros, mas que odio, sentimos compasión y desdén hacia los hombres de espíritu pequeño que, desvanecidos por la atmósfera del mando, para el cual no les llamaba su vocación, y ofuscados por el brillo prestado de sus relucientes oropelos, se levantan sobre las puntas de los pies para agrandar su enana estatura, y abdicar la voz para imponer miedo, creyendo que de esta manera adquieren la importancia que les falta.—Hacen lo que la rana de la fábula, que se hinchaba para tomar la corpulencia del buey, y reventó en uno de sus pretenciosos esfuerzos.—Cuando llegue (que si llegará) el día en que podamos hacer la disección de esas ranas políticas, verá el país hasta qué punto estaban justificadas sus hinchadas aspiraciones.

Entretanto, suframos con paciencia todos los disgustos y sinsabores que se nos quieran echar encima. No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague... Por eso nosotros hemos pagado las multas que, en uso de su autoridad, ha tenido á bien imponernos el señor gobernador. Era una deuda que teníamos contraída con S. E., aunque pueda ser dudosa su legitimidad: lo es, en nuestro concepto, y por lo mismo hemos acudido á quien debe decidir acerca de la legalidad del crédito, y estamos dispuestos á llevar el asunto hasta el último grado de apelación, siquiera para que se nos diga hasta dónde alcanzan las facultades de un gobernador civil en materia de penas cuya índole no se motiva, cuyo fundamento no se explica. Queremos saber también á qué leyes se falta cuando se da publicidad á un documento oficial que no tiene el carácter de reservado, cual es la comunicación del señor gobernador en que se nos anunciaba habernos sido impuesta una multa de 600 rs., y por cuya inserción se nos ha impuesto otra multa de 1,000 reales y nos fué secuestrada nuestra edición de provincias, en los términos que anunciamos.

Si hemos faltado á la ley, justo es que suframos el merecido castigo: pero si, como en nuestra conciencia creemos, no hemos delinquido, la ley nos ampara para reclamar, no solo la indemnización pecuniaria, que es muy poca cosa, sino el desagravio moral, el castigo de quien haya traspasado sus facultades.—Sea igual la ley para todos.

Como del cumplimiento de las leyes no se exime ningún individuo, cualquiera que sea su posición ó carácter; como todos los españoles, desde el mas alto hasta el mas humilde, pueden reclamar que las leyes se observen y que las infracciones se castiguen; como la prensa casi unánime ha denunciado una violación de la ley de imprenta, que consiste en haberse tolerado la publicación de un diario político sin

depósito; como esta violación, que no se ha desmentido por el periódico oficial ni por los órganos ministeriales, y que por el contrario, ha sido sancionada por la desaparición *á posteriori* del diario sobre quien recayó la denuncia de la prensa, ha tenido que perpetrarse por los delegados del gobierno; y como todos tenemos interés en que se castiguen las infracciones de ley y derecho para pedirlo, nosotros lo pedimos al gobierno en nombre de la justicia. Y si no basta la forma en que hoy lo hacemos; y si el gobierno no abre una solemne información para averiguar lo que haya de cierto en la noticia repetida hasta la saciedad, y no desmentida, de que se ha cometido una grave infracción de ley por alguno ó algunos de sus funcionarios; y si no se da alguna satisfacción á la vindicta pública, que sirva de garantía para lo sucesivo, formularemos nuestra denuncia en los términos que marca el derecho y con sujeción á las prácticas establecidas, no ya en odio al periódico que utilizó en beneficio suyo esa infracción de ley cometida por los delegados del gobierno, sino para que se exija la responsabilidad de la falta al que la haya cometido.—Es un crédito que tenemos á nuestro favor y que queremos hacer efectivo, ya que hemos satisfecho el que tenia contra nosotros el señor gobernador civil.

Hay otros piques pendientes, cuyo saldo dejamos para mas adelante, porque (y van tres) no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Damos las mas espresivas gracias á aquellos de nuestros colegas que nos han manifestado sus simpatías, censurando, hasta donde es posible hacerlo en la situación que hoy tiene la prensa, la inmotivada y estemporánea medida del gobernador civil de Madrid al imponernos la primera multa de 600 rs., de que tienen conocimiento nuestros suscritores de la corte. Para que formen idea los de provincias del sueldo en que nos quejábamos de la medida del señor Orovio, y que dió ocasion á la nueva multa de 1,000 rs. que la misma autoridad *creyó justo*, sin duda, imponernos por haber copiado su oficio del día anterior, reproducimos los párrafos que de aquel sueldo publica anteayer *La Discusión*, despues de manifestar que la multa de 600 reales nos ha sido impuesta indebidamente, á juicio de nuestro colega.—Los párrafos á que aludimos dicen así:

«Ya vemos que no es del señor Orovio toda la culpa, sino de quien le propuso para un puesto que es muy superior á su capacidad. Desde que oímos los discursos del señor Orovio en las Cortes, nos formamos una idea exacta de su falta de aptitud para desempeñar cargo alguno, y mucho menos el de autoridad superior de una provincia, que exige dotes de que, en concepto general, carece y carecerá siempre el señor Orovio.

El señor Orovio comete arbitrariedades, sin duda contra su voluntad, porque no sabe otra cosa. El que, segun la voz pública, toleró la publicación de un diario político sin depósito, hecho que no ha sido desmentido, bien ha podido, con la misma equidad, imponernos una multa cuyo fundamento no comprendemos.

La multa nos ha sido impuesta mas de cincuenta horas despues de publicado el párrafo que la ha motivado, á juicio del señor Orovio, ya que, al fiscal de imprenta no se le ocurrió recoger el artículo ni impedir que al siguiente

día lo copiasen todos los periódicos de Madrid con muy rara escepcion. La injusticia y la arbitrariedad no pueden revelarse mas patentemente.

Si ha sido preciso complacer á otra ú otras personas, es diferente. En tal caso, por seiscientos reales mas ó menos no ha debido detenerse el señor Orovio en darles gusto.

Nuestro apreciable colega *La Iberia* dice, ocupándose del sistema de persecuciones que se ha desencadenado contra la prensa en las regiones oficiales:

«Al recordar las peripecias que la tolerancia del señor Posada Herrera ha regalado durante esta semana á *La Iberia*, no hemos podido menos de acordarnos con cierta efusión, del simpático y virtuoso varon, lumbrera del partido neo-moderado, don Cándido Nocedal, en cuya época fuimos objeto de una predilección asombrosa por parte del *Fouquier Tinville* del periodismo, vulgo fiscal de imprenta; y eso que el actual ministro de la Gobernación pertenece á la familia liberal conservadora, al decir de los que quieren hacer de él la piedra filosofal del actual gabinete.

Ademas de las recogidas que nosotros hemos esperimentado estos dias, *El Clamor* ha caído tambien ayer en la red de la calle de Peligros. En cambio á nuestro colega *El Occidente* segun vemos en un artículo que publica el mismo periódico, y del cual no podemos tomar nada, á causa de un aviso de la fiscalía, se le han impuesto 600 rs. de multa por el gobierno de provincia.

Despues de todo esto, los que estamos molidos y lisiados por la maza de la situación, debemos decir con el poeta:

No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Las Novedades dice por medio de la bocina del capitán Bombarda:

«El bergantín *Adrip* está de nuevo en su elemento.

¡Fíese Vd. en las calmas del estrecho de Peligros!

Bien decíamos al asegurar en nuestra singlatura anterior que tras la calma está siempre la tormenta. Y por cierto que fué mas que deshecha la que experimentamos los buques-correos á nuestro paso por el estrecho.

El comandante del buque aduanero se paseaba sobre cubierta frotándose las manos de gusto. Desde que le vimos tan deliciosamente satisfecho, preparamos la tempestad y nos preparamos á recibirla. ¡Y en qué día!... cuando en gracia del arribo del cliper *La Corte* á Madrid debiera ser todo placeres y bonanza en el mar político; pero está visto que los armadores del *Adrip* no saben lo que se pescan.

Por de pronto, han pescado sin por qué ni para qué, una porción de géneros que conducian los misticos *Discusión* y *Regeneración*, la corbeta *Novedades*, el bergantín *Clamor*, y el briki-barca *Iberia*, en dos de sus viajes, con la notable circunstancia de que el místico *Esperanza*, de la matrícula absolutista, pasó libremente el estrecho cargado de los mismísimos artículos decomisados momentos antes al briki-barca y la corbeta.

Vds. no entenderán esto; pero nosotros... pero nosotros tampoco.

No naró aquí el zafarrancho: el pailebot *Occidente* acababa de pasar sin novedad el estrecho, despues de haber sufrido un escrupuloso registro desde el tope á la quilla, y de haber declarado el buque aduanero que sus géneros eran todos de lícito comercio, cuando atracó á su costado de babor el falúa del capitán de puerto, exigiéndole una multa regular por la conducción de un fardo que, el *Adrip* no habia creído oportuno decomisar.

Y esto ¿hay alguno que lo entienda?

Y á propósito de multas y decomisos:

En este momento se detiene, y á pocas brazas de

nosotros, un bergantín, cuyo comandante parece que quiere hablarnos, y en efecto nos habla.

—¿Oh de la corbeta!

—¿Qué dirá?

—«Han visto Vds. de nuevo por estas aguas al místico *Monarquía*, despues que marchó á buscar sus papeles?

—No señor.

—«Se averiguó por fin si navegaba con patente ó sin ella?

—No señor.

—De modo, que la cuestión ha quedado en tal estado?

—Si señor.

—«Y sabe Vd., camarada, si el brigadier Orovio, que le refrendó el rol en todos sus viajes, continúa encargado de la capitania de puerto?

—Si señor; si señor.

—«Buen viaje, capitán Bombarda; buen viaje, y aprenda Vd. á tener buenos armadores y á defender buena causa.

Y el bergantín metió de orza, y se alejó de nosotros efundiendo el viento, con ánimo sin duda de buscar al *Monarquía*, que es como buscar en estos tiempos la piedra filosofal.

Ayer hubo Consejo de ministros presidido por S. M. Son tantas las versiones que se hacian anoche del resultado de dicha conferencia, que creemos lo mas conveniente abstenernos de hablar del asunto, limitándonos á trasladar lo que sobre él hallamos en la *Correspondencia*:

«Esta tarde se ha reunido el Consejo de ministros en presencia de S. M.—A la hora en que trazamos estas líneas solo sabemos que en este Consejo debe darse cuenta de la esposición del comité electoral progresista pidiendo la rectificación de las listas, y tratarse de la disolución de Cortes. Refiriéndonos solo en este momento á rumores públicos, añadiremos que la mayoría del Consejo se inclina á la disolución y no ha espresado todavía su opinion en punto á la rectificación de las listas electorales.

—A las seis de la tarde aun no ha terminado el Consejo de ministros presidido por S. M. la Reina.

Acercas de la cuestión de Cortes, hé aquí lo que parece mas probable á *La Epoca*:

«Tenemos motivos para asegurar que la cuestión de Cortes no ha sido tratada aun por la Reina y los consejeros de la corona. En las conferencias previas á deliberación tan importante que naturalmente habrán tenido en estos dias los ministros, parece positivo que los señores Fernandez de la Hoz, Posada Herrera y Quesada se han pronunciado decididamente por la disolución del actual Congreso, á solución que no resiste de una manera abierta el señor Sanchez Ocaña, y que combaten hasta ahora únicamente los señores Ezpeleta y conde de Guendulain. Se cree que el presidente del consejo participa de la opinion de la mayoría; pero solo podremos conocer la opinion definitiva de los ministros el día que esta cuestión sea tratada en el próximo consejo que debe presidir S. M. la Reina.

Siempre hemos dicho nosotros que si era cuestión de abandonar las poltronas, no hallaría mucha oposición en ninguno de los ministros el pensamiento de disolución.—Mas adelante dice *La Epoca*:

«Hoy se ha dicho que para el caso de que la opinion sostenida por los señores Ezpeleta y conde de Guendulain prevalezca en los consejos de la corona, personas influyentes trabajaban á fin de que los señores Flores Calderón, Cárdenas y Sotelo recomplazasen á los señores Posada Herrera, Fernandez de la Hoz y Quesada. El caso nos parece absolutamente improbable, y de seguro lo que vendria en semejante eventualidad seria la completa disolución del gabinete.

ción, el modo de presentarse, anuncian que tiene buena educación. Tiene la sencillez y la franqueza de un marino; pero ya sabeis que los jóvenes de las primeras familias de América y aun de Inglaterra se alistaban algunas veces en servicio del Estado.

—Pero en ese caso son oficiales, y este individuo está vestido de marino.

—No tanto; su traje es fino y tiene buen corte. Yo he visto á algunos almirantes vestirse así en sus momentos de distracción. Los que ocupan un puesto elevado en la marina no suelen abandonar las insignias de su profesion, pero hacen algunas veces desaparecer todas las muestras exteriores del grado que ocupan.

—¿Creeis acaso que es un oficial de la marina real?

—Estaria tentada por creerlo si hubiera en el puerto algun buque del Estado. Pero no es el grado que pueda ocupar lo que me ha inspirado el interés que siento por él. Yo no sé por qué me interesa esa fisonomía varonil é inteligente. Pero hablemos de otra cosa, Gertrudis, porque veo que esta conversación no os agrada.

—No es cierto, puesto que creéis no hay ningún inconveniente en hablar con ese hombre. ¿Creeis que sea real el peligro de que nos ha hablado?

—Habia en sus palabras una mezcla tal de ironía y de interés que no pudieron menos de chocarme.

En aquel momento dió la joven un grito al ver caer á sus pies un bastón, y al mismo tiempo el objeto de los pensamientos de las dos mujeres osció

68 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

y he tenido que reventarme para daros alcance. Ahora que parece estais dispuesto á ser razonable, podremos hablar un rato. Por poco si conseguís hacer creer á la vieja señora de Lacey que la *Real Carolina* es el peor buque que se conoce.

—¿Y por qué habéis creído conveniente desengañarla?

—¿Queríais que un hombre que ha pasado cincuenta años en el mar calumniase á la madera y al cobre?

—Escuchad; supongo que vos viviréis como todo el mundo, de comer y beber.

—Hago un poco lo primero y mucho lo segundo.

—Y que como los demas marineros, ¿no subsistís sino de lo que ganais en ásperezos trabajos?

—Hago como los demas; nosotros ganamos el dinero como caballos y lo gastamos como asnos.

—Pues voy á proponeros el medio de ganarlo con menos trabajo y de gastarlo como os acomode. Si quereis alistaros conmigo por algunas horas, tendreis esta guinea por arras, y otra en recompensa, en condición de que me seáis fiel.

Tomó Roberto Bunt la moneda, y dijo con el aire determinado de un hombre dispuesto á todo:

—¿Qué gallinero hay que desvalijar?

—No reclamo miserables rapiñas; os bastará para satisfacerme hacer una cosa á que supongo estareis acostumbrado. ¿Sabeis mentir cuando llega el caso?

—Con mil primores.

—Pues es preciso desmentir todo lo que habeis dicho de la *Real Carolina*. ¿De veras habeis servido á las órdenes del almirante de Lacey?

—Ayer ha sido el primer día que he oído hablar

EL CORSAÑO ROJO.

de él. Podéis tener confianza en mí; no me faltan invenciones.

—Veo que sois lo que necesito. Escuchad mi plan.

—Camarada, las piedras oyen; se dice en tierra, así como nosotros los marineros sabemos que las bombas de á bordo oyen tambien. ¿Sabeis á la taberna del *Ancora* levantada?

—Sí.

—Pues es preciso que vayais allí. Separémosnos ahora. Vos que sois mejor velero que yo, ireis á dar algunas bordadas alrededor de aquellas casas, hasta que estéis al viento de aquella iglesia que está abajo. Despues ireis á desembarcar á casa de Joe Joran, donde hará un fondeadero que vale por todos los de las colonias.

—Pues allí os espero, pero no tardeis.

—Aun hay tiempo; no se dará la señal hasta que no haya principiado á soplar la brisa del mar.

Wilder siguió el camino que su compañero le habia trazado pensando en la hermosa Gertrudis.

CAPITULO X.

Cuando Wilder se aproximó á la posada del *Ancora* levantada notó una grande agitación; todas las mujeres de Newport y muchos hombres se habian reunido en aquel sitio. Escuchaban con atención á un orador del sexo femenino que declamaba con una voz tan aguda, que con facilidad podian oírle sus oyentes mas lejanos. Cuando vió aquella extraña

72 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

Sin embargo, al entrar en el cuartichín no encontró mas que á Robert Bunt muy ocupado en devorar un trozo de vaca.

Hizo una señal el veterano á Joe, quien al momento se retiró.

—Joe Joran debe ser amigo de su carnicerio,—dijo el viejo,—porque esta carne es buena. ¿Queréis almorzar conmigo, señor... como he de llamáros.

—Harris.

—Pues bien, señor Harris, ¿queréis ayudarme?

—Gracias; no vengo aquí sino á que hablemos de nuestro asunto. Pero antes de que os comunique mis proyectos, permitidme que registre este otro cuarto.

—Como gustéis; no encontrareis mas que los vestidos de la nuera de Joe Joran.

Penetró Wilder en la habitación y no encontró mas que unos vestidos de mujer.

—Estabais solo cuando yo llegué?—preguntó despues de un momento de reflexión.

—Completamente solo,—repuso el veterano.

—¿Quién dijo: «centrado cuando yo llamé»?

Roberto Bunt reflexionó tambien un momento y dió por último una gran carejada.

—¡Bah!—dijo;—¿no comprendéis que un hombre que tiene un pedazo de carne en la boca no ha de tener su voz completamente libre?

—El mismo. Conque, señor Harris, estoy dispuesto á oír vuestra pretension.

—Ya habeis visto,—dijo Wilder,—que no me gustaba mucho que miss Gertrudis Grayson se embar-

EL CORSAÑO ROJO.

ción, el modo de presentarse, anuncian que tiene buena educación. Tiene la sencillez y la franqueza de un marino; pero ya sabeis que los jóvenes de las primeras familias de América y aun de Inglaterra se alistaban algunas veces en servicio del Estado.

—Pero en ese caso son oficiales, y este individuo está vestido de marino.

—No tanto; su traje es fino y tiene buen corte. Yo he visto á algunos almirantes vestirse así en sus momentos de distracción. Los que ocupan un puesto elevado en la marina no suelen abandonar las insignias de su profesion, pero hacen algunas veces desaparecer todas las muestras exteriores del grado que ocupan.

—¿Creeis acaso que es un oficial de la marina real?

—Estaria tentada por creerlo si hubiera en el puerto algun buque del Estado. Pero no es el grado que pueda ocupar lo que me ha inspirado el interés que siento por él. Yo no sé por qué me interesa esa fisonomía varonil é inteligente. Pero hablemos de otra cosa, Gertrudis, porque veo que esta conversación no os agrada.

—No es cierto, puesto que creéis no hay ningún inconveniente en hablar con ese hombre. ¿Creeis que sea real el peligro de que nos ha hablado?

—Habia en sus palabras una mezcla tal de ironía y de interés que no pudieron menos de chocarme.

En aquel momento dió la joven un grito al ver caer á sus pies un bastón, y al mismo tiempo el objeto de los pensamientos de las dos mujeres osció

Ya extrañábamos nosotros que no aprontase *La Epoca* su candidatura para el caso quede salgan estos o aquellos miembros del gabinete. —Puede nuestro colega ir haciendo acopios de candidaturas, porque, conservándose o disuélvase las Cortes, el ministerio Isturiz tiene que sucumbir pronto, muy pronto. ¡Si se está cayendo a pedazos!...

Debemos advertir a las personas que nos dirigen cartas y comunicaciones por medio del correo, así de provincias como de Madrid, relativas a asuntos políticos o a otros de carácter personal, que no daremos cabida en nuestras columnas ni nos haremos cargo de ninguna correspondencia que no venga autorizada con la firma del que la remita. —Hacemos esta prevención para evitar pérdida de tiempo y de trabajo a los que nos favorecen con sus cartas anónimas.

Aun cuando algun periódico señala el 5 de julio como el día en que la Reina y su augusta familia deben dejar a Madrid con dirección a Asturias, cree *La Epoca* que nada hay definitivamente resuelto sobre la época del viaje de S. M., suceso que naturalmente tiene algun enlace con la situación política y con lo que de ella pueda resultar.

No sabemos qué enlace puede haber entre el viaje de la Reina y la situación política.

Ha sido electo diputado a Cortes por el distrito de Bande, en la provincia de Orense, don José María Valderrama, gobernador civil que es de Barcelona.

Mañana debe regresar de Somosaguas a Madrid, el general O'Donnell, y el 3 emprenderá su viaje, primero a las aguas de la Puda, y a fines de julio o mediados de agosto, a Francia.

El *Correo Autógrafo* dice que ya está firmado el real decreto en que se determina que ingrese en la categoría de segunda clase la provincia de Santander.

Dice la misma publicación: «El señor general Concha, marqués del Duero, tuvo ayer una larga conferencia, en la secretaría de Estado, con el señor presidente del Consejo de ministros. Creóse que los asuntos de Cuba y la cuestión de los insultos hechos a nuestro honor nacional en el golfo de Méjico y en el Parlamento inglés, haya sido el objeto de la conferencia de estos distinguidos personajes.»

Varias correspondencias de París, dirigidas a los periódicos belgas, aseguran haberse dado orden por telégrafo, al representante francés en Londres, para que ipda explicaciones al gobierno inglés sobre el imprudente lenguaje usado en la cámara por Malmesbury, al hablar del asunto del *Regina-Calis*.

Queriendo Su Santidad dar una prueba mas de su aprecio a la Reina Cristina, y a la familia de esta augusta señora, a las pocas horas de embarcarse S. M. en Civita-Vecchia envió al duque de Tarazona, primogénito de la reina madre, un pliego que contenía el diploma y las reliquias de la gran cruz de San Gregorio, con que el Pontífice se dignaba condecorar al duque.

Lemos en la *Correspondencia autógrafa*: «Se confirman nuestras patrióticas esperanzas de que el gobierno español pediría al inglés las explicaciones debidas sobre el lenguaje de lord Malmesbury en la cámara de los lóres a propósito de la cuestión de los cruceros ingleses. El Consejo de ministros lo ha acordado así, y *La Epoca* de esta tarde

se adelanta a decir que las notas que han de dirigirse al gobierno inglés están escritas en el tono mas digno y elevado. Dicese con motivo de este asunto, se ha prevenido nuevamente al señor Gonzalez Brabo que salga inmediatamente para Inglaterra.»

Han dicho a *La Epoca*, aunque no responde de la certeza de la noticia, que en virtud de órdenes del gobierno han sido detenidos en diferentes puntos de España muchos emigrados extranjeros, en su mayoría franceses, que, reunidos en Gibraltar, habían entrado en España.

Además de las gracias que ya ha publicado la *Gaceta*, dicese que deben aparecer en breve en el diario oficial las que el gobierno ha propuesto en favor de los ingenieros que han llevado a feliz término las importantes obras del canal de Isabel II.

El señor Valle, director de estas, se dice que será nombrado conde del Valle de Lozoya, vizconde del Carriel. El señor Rivera, subdirector, obtendrá la gran cruz de Isabel la Católica; y los señores Barrón y Morer serán condecorados con una encomienda.

Los demas ingenieros se espera que tambien sean recompensados.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica a Mr. Chatelus por la parte que ha tenido en la terminación del ferro-carril del Mediterráneo, como representante del Gran Central de Francia.

El *Constitucional* ha publicado un artículo muy duro en refutación del discurso que pronunció lord Malmesbury sobre el derecho de visita y el comercio de negros, y principalmente sobre la apreciación que hizo este ministro y algunos colegas suyos acerca de la conducta del gobierno francés en lo concerniente a la importación de negros en sus colonias.

Este artículo ha causado profunda impresión en París y la causará en Europa, por la significación del periódico y la circunstancia de llevar la firma de su director político Mr. Renée.

Por fin Mr. Pene ha entrado en el período de convalecencia. El herido, dice una correspondencia de París, ha podido dar algunos pasos por el boulevard, apoyado en el brazo de su hermano.

Se ha dispuesto que se active la instrucción de las tripulaciones de los buques navío *Rey Francisco*, corbeta *Petronila* y vapor *Isabel la Católica*: que el vapor *Isabel II*, llegado últimamente de la Habana y con necesidad de carena, se traslade al Ferrol, para que por dicho arsenal se le verifique, llevando del de la Carraca la madera y demas que sea necesario para el efecto, y que se activen en todos los arsenales las construcciones y carenas de buques que se tienen entre manos, para que pueda disponerse la ejecución de otras obras, toda vez que la principal falta que se advertía, cual era la escasez de maderas, ya va desapareciendo, a virtud de las que se reciben correspondientes a la última contrata.

La *Discusión* publica el domingo un bien escrito artículo contestando al de la *Revista de obras públicas*, de que ligeramente nos hicimos cargo en nuestro número de anteayer, por lo que se refería a nosotros. —Preciso es convenir en que no quedan muy bien parados los señores ingenieros firmantes del artículo de la *Revista* con las oportunas razones que opone a sus destemplados cargos el articulista de *La Discusión*. —He aquí algunos párrafos.

«Con mas que extrañeza, con sorpresa, hemos leído un artículo publicado por suplemento a la *Re-*

vista de obras públicas, y firmado por los ingenieros don Victor Martí, don Eduardo Saavedra, don Práxedes Mateo Sagasta, don Angel Mayo y don Gabriel Rodríguez, replicando a algunas apreciaciones de nuestro artículo del día 21 en que reseñábamos la historia del canal de Isabel II. Y decimos con sorpresa, porque apenas podemos explicarnos el que personas de las buenas formas sociales de los firmantes, se hayan olvidado de sí mismos hasta el punto de calificar de calumnias y de necedades ciertos hechos y apreciaciones; y de atribuir a la envidia y a la ignorancia las censuras que, con mayor o menor razón, se dirigen a la citada obra por la imprenta.

En cuestiones como esta no es la violencia de lenguaje la que persuade, sino el raciocinio frío y desapasionado con el cual se opone a las inexactitudes, la verdad incontrastable de los hechos, a las apreciaciones erróneas, las demostraciones luminosas de la ciencia.

Del mismo modo nos parece de mal gusto un ataque personal tan directo como agresivo en que se califica de nulo para crear o dirigir obras a un hombre que ha prestado notables servicios en las del canal. Semerjantes calificaciones hacen mas daño al que las emplea que al que las recibe.

Pero de este lenguaje solo se desprende que los señores firmantes no deben tener gran costumbre en las discusiones públicas de la imprenta, y que han escrito su artículo en un momento de acalorada pasión. Esperamos que en el curso de la polémica, que han provocado, procurarán confundirnos, anonadarnos con razones frías, y empleando las formas suaves que les son habituales en la vida social.

Por nuestra parte procuraremos derles el ejemplo oponiendo toda la templanza de que somos capaces a los de nuestros con que en lo sucesivo traten de denigrarnos. El estadio de la imprenta no es un palenque donde deba entrarse lanza en ristre, y armado de punta en blanco; es el campo de la discusión donde el público juez, solo oñe la corona de la victoria al que alega mejores razones.

Es inexacto, de todo punto inexacto, y de ello pueden convencerse los señores ingenieros con solo volver a leer nuestro artículo, que nosotros habíamos tratado de poner una median'a por encima de los constructores del canal.

Nosotros hemos juzgado del mérito del señor Montero por lo que de él dicen los señores Rafo y Rivera, en la página 82 de la memoria sobre conducción de aguas a Madrid, que dichos ingenieros redactaron en cumplimiento de una real orden, y que se imprimió por cuenta del Estado. Memoria que ademas constituye el principal documento oficial, que nosotros consultamos para escribir nuestro artículo del 24. Nosotros apoyados en tan respetables autoridades, dijimos que el señor Montero tenía la gloria de haber demostrado el primero la posibilidad de traer las aguas; y una de dos, ó no es exacto lo dicho por los señores Rafo y Rivera, ó es verdad nuestra afirmación.

La *Revista de obras públicas* replica a esto que la operación de nivelar, es una operación secundaria que exige poca inteligencia, que bastan quince días de práctica para saber hacerla bien. Convenido si se tratara solo de nivelar una línea indicada de antemano en sus principales puntos por un ingeniero; pero cuando se trata de un trayecto de 70 kilómetros salvando altas divisorias y profundos barrancos, atravesando un terreno en extremo accidentado, saber dirigir la nivelación es saber hacer el trazado, es tener la principal cualidad que en nuestro pobre concepto necesita un ingeniero de caminos, que es ese precioso golpe de vista ese tacto especial para comprender en conjunto las condiciones del terreno y dirigirse a priori y con seguridad por la línea conveniente.

Claro es que para esto no se necesita saber hacer aplicaciones de las sublimes abstracciones del cálculo; pero el que solo sabe matemáticas, por bien que las sepa, difícilmente hará un buen camino, y el que tiene el golpe de vista y la seguridad en las operaciones prácticas de nivelación del señor Montero, de seguro sabrá salir airoso cuando se trate de resolver la primera cuestión facultativa de un ferro-carril ó un canal, que es hallar la dirección mas conveniente para su trazado. Se entiende bajo el punto de vista topográfico, porque bajo el económico es cuestión distinta, muy importante, y en la que no siempre los ingenieros son las autoridades mas competentes para resolver el problema.

Los señores Rafo y Rivera dicen que pasan de 60 leguas en longitud las nivelaciones hechas por el señor Montero, es decir, que dicho señor no solo ha

debido hacer el trazado del canal, sino que ha debido recoger con su nivel todos los datos que han servido para hacer el plano del relieve de Madrid, y tomar tambien todos los datos para levantar los planos y perfiles de la escabrosa y accidentada cuenca del Lozoya.

Es decir, en resumen, que el trazado le pertenece ó nosotros no sabemos leer lo que los señores Rafo y Rivera aseguran bajo su firma; es decir, que despues de tomados estos datos ó el señor Montero ha dibujado los planos, ó los han dibujado los ingenieros convirtiéndose en delinquentes del señor Montero su subalterno, ó los han dibujado otros delinquentes, y por consiguiente, de los trabajos de campo y de dibujo para el trazado no les cabe ninguna gloria.

Sentimos que se nos obligue a hablar claro; pero la oscura medianía del señor Montero supo demostrar que un ingeniero del cuerpo se había equivocado de medio a medio en una operación tan sencilla segun la *Revista* como la nivelación, error que habiendo desacreditado la nivelación del señor Vallejo acibaró los días de aquel anciano venerable en quien a vueltas de su estilo machacon y su método algo imperfecto no puede menos de reconocerse al maestro que en España ha promovido y sostenido largo tiempo el estudio y afición a las matemáticas. Nosotros que nos honrábamos con la amistad de aquel antiguo profesor, recordamos bien los sinsabores que la nivelación inexacta de un ingeniero del cuerpo le ocasionó.

Tambien nos habíamos propuesto respecto al canal de Isabel II, disimular ciertos defectos de la construcción y aun atenuarlos en nuestras descripciones, en gracia del resultado y atendiendo a que con defectos y todo la construcción ha exigido grandes desvelos y disgustos a sus autores; pero hemos sido provocados y vamos a juzgar sus obras con toda severidad, sin que por esto sea nuestro ánimo rebajar su mérito en lo que lo tengan, y mucho menos el de algunos ingenieros cuya capacidad es notoria.

La cuestión es por lo demás sencilla. Se trata de construcciones que todo el mundo puede examinar, y la *Revista* debe alegrarse de que le presentemos nuestro blanco para que sobre él puedan dirigir sus redactores certeros y seguros tiros. La discusión no debe embarazarlos mucho: son ingenieros y sabios, nosotros segun su opinión *leyes* ó *ignorantes*; su triunfo debe ser completo.

Principiaremos para darles armas, por negarles rotundamente que si hay grandeza en la concepción del pensamiento del canal pertenece esta a los ingenieros que lo han construido. El pensamiento trae ya su origen de muy antiguo, por lo menos de D. Jorge Siera y Bejar y despues se debe a D. José Mariano Vallejo que proyectó la traida de aguas precisamente desde el mismo Pontón de la Oliva.

Negamos tambien lo de obras colosales y mucho mas lo de económicas. Hoy el adjetivo de *colosales* no lo merecen mas que ciertas grandes concepciones del ingenio, tales como enormes túneles y viaductos puentes en que a fuerza de ingenio se han salvado dificultades inmensas, cables eléctricos submarinos y otras; de ningún modo unas cuantas minas, tal cual masa compacta de mampostería, viaductos de escasa longitud, y altura y un depósito muy hermoso y de buena fabrica, pero en el cual se ha gastado en pilares para sostener su abovedada cubierta mas terreno y materiales de los que eran necesarios.

El cuaderno de bitácora del capitán Bombarda contiene, entre otros, los siguientes apuntes:

«El *Posado* continúa al ancla sin novedad. Su comandante no ha concluido aun de concluir el estudio de aquellas magníficas maniobras, que al decir de sus amigos iban a sorprender al mundo y dejarnos a todos a palo seco, ó como si dijéramos, mudos de asombro.

Mientras llega este cacereno momento, se entretiene en hacer que no hace nada, pero en realidad está haciendo agua a todo trapo; y si no acude pronto a picar las bombas, puede que cuando vuelva en su acuerdo tenga diez pies de líquido en la bodega y no le sea fácil achicarlo.

El cielo y los horizontes cada vez mas cerrados. Si hay algun camarada que consultando el caris presente se atreva a decir—por allí aclarará el tiempo,—le proclamaremos el marino mas hábil del universo y hasta le daremos una plaza en el observatorio meteorológico político que trata de fundar el *Guendulain*.

Nosotros no vemos nada, absolutamente nada que indique por ahora el término de esta calma chicha que nos tiene ya achicharrados.

Cuando el cliper la *Corte* vuelva de las costas de Asturias, si es que, por fin, se le decide a que emprenda la expedición, será otra cosa, y esto en el caso de que para entonces no esté en proyecto algun otro viajecito, que de menos nos hizo Dios.

La *fame ye negra*, como dirian los paisanos del comandante del *Posado*, y el bizcocho que se come en la escuadrilla, es muy sabroso para que los siete navíos no echen el resto en prolongar todo lo posible su viaje gubernamental.

Y al fin y al cabo si han de venir otros peores, que continúe navegando, y Cristo con todos.

Estos al menos hacen algo de bueno en no hacer nada.»

Estamos de acuerdo con estas patrióticas frases de *El Clamor Público*:

«La *Correspondencia autógrafa* nos da la esperanza de que el gobierno español reclamará contra los falsos asertos y las injurias calificaciones del conde de Malmesbury en la cámara de lóres de Inglaterra. Celebraremos que esta esperanza se convierta en realidad y que la reclamación se haga en los términos dignos y enérgicos que corresponde y que no escluyan las conveniencias diplomáticas. En esta cuestión el gabinete tendrá a su lado y en su apoyo a todos los partidos, porque para censurar la conducta del ministro británico, respecto de nosotros, no hay ni habrá en España mas que una opinión, una voz y un deseo.»

La siguiente carta de Lisboa ofrece interés, porque refiere lo ocurrido en la cámara de los diputados de Portugal con los miguelistas:

Lisboa 22 de junio.—Habiéndose congradulado el ministro de Hacienda de ver en la cámara a diputados realistas dispuestos a trabajar en bien del país con sujeción a las leyes vigentes y a reconocer al fin las instituciones y la dinastía actuales, el diputado miguelista Pinto de Coelho, creyó la ocasión favorable para hacer una profesión de fé política. En la opinión del señor Pinto, la fórmula del juramento que se prestaba ante la cámara no suponía que sus diputados renunciaban a sus opiniones políticas, pues de lo contrario no serían las cortes una verdadera representación nacional.

El señor Pinto añadió que en el caso de que la cámara pensase de distinto modo, él se vería en la precisión de declarar pública y solemnemente que profesaba la creencia realista, legitimista ó miguelista ó como quisiera llamarse, y que él no prestaría juramento sino en un sentido que dejase a salvo su opinión política aunque no por esto se creeria con derecho a sublevarse contra las instituciones, sino a devolver los poderes de diputado a sus comitentes. Estas doctrinas y discurso fueron ardientemente combatidos por el canónigo Alves Martin, quien sostuvo que el juramento prestado segun lo explicaba el diputado Pinto Coelho, seria un juramento falso y que no debía ser admitido. Llegó el caso de jurar los diputados y cuando tocó el turno al miguelista Pinto, dijo: «Así como lo declaré lo juro, y a esta manifestación se adhirió poco despues su compañero el señor Estevan Palha.

El presidente declaró a su vez a ambos que no admitia su juramento con semejante restricción. Pinto Coelho quiso explicar su conducta, pero el presidente le negó la palabra en medio de los gritos unánimes de los diputados que esclamaban: «¡fuera, fuera; no puede hablar!» Cruzáronse varias proposiciones para que se le dejara explicarse; pero al cabo se admitió solo por unanimidad una dirigida a que el diputado electo que no prestase juramento no pudiese permanecer en la cámara. Aprobada la proposición, el presidente invitó a los diputados miguelistas a retirarse de aquel recinto; pero ellos se negaron tenazmente declarando el señor Pinto en medio de una agitación lamentable que no quería salir. Los ánimos se acaloraron de manera que el presidente no encontró otro medio para poner fin a tal escándalo que levantar la sesión.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 21 de junio.—Diferida, 26 9/16.
Interior, 35 1/2.
Amsterdam 19 de junio.—Diferida, 26 13/16.
Exterior, 44.
Interior, 35 3/16.

la pared. Wilder recogió subastón y se preparaba a retirarse como si nada hubiese sucedido. Había en sus maneras una dulzura y una delicadeza que probablemente tenían por objeto convencer a la jóven de que podía tener algun derecho al título que le rehusaba.

—Quedaos un momento, dijo la aya;—hay algo de tan extraño en esta aparición, que deseo aprovecharme de ella.

Wilder saludó y se quedó frente a frente con las señoras que estaban a punto de marcharse; había fingido creer que no tenía derecho para permanecer el tiempo necesario para volver a coger su bastón despues de haberle hecho saltar torpemente por encima de la pared.

—Si me permito reteneros, dijo la aya, es por la opinión que habeis expresado acerca del buque que va a hacerse a la vela.

—La *Real Carolina*?

—Sí; creo que se llama así.

—Supongo que mis palabras no os habrán inspirado ninguna mala impresión contra ese buque.

—¿Pues no nos habeis dicho que había riesgo en embarcarse en él?

—Y lo repito, repuso Wilder.

—¿Qué encontráis en él de malo?

—Todo, desde la forma hasta los aparejos, y ademas las amarras del buque.

—Son excelentes, exclamó una voz detrás de ellos.

Volviéronse los tres interlocutores, y vieron a la otra parte de la cerca a Roberto Bunt.

—Salí a la playa, continuó, para examinar

zos como todos los cristianos, y una pata de perro; es decir, que era cojo.

—¡El es!—exclamaron todos, y echaron a correr hacia el punto señalado.

Joe Joran miró al viejo marino con la boca abierta, y despues como aplaudiera una broma, bien hecha, rompió en una gran carcajada y exclamó:

—¡Sed bien venido, Roberto Bunt. De qué nube habeis caído? ¿Qué viento os ha traído a este puerto?

—Amigo Joran, son esas demasiadas muchas preguntas para poder responder en una rada desierta, y con el gazañate seco. Entremos en vuestra casa, y luego que me hayais servido un jarro de cerveza y una tajada de bucy hablaré todo lo que querais. Tengo con qué pagar mi gasto, gracias a aquel jóven que veis allí que me ha dado una guinea.

—Dios le bendiga, dijo Joe;—entrad en ese cuarto que voy a servir.

Cuando Joe Joran entró en la sala de la posada encontró allí a Wilder.

—¿Habeis conseguido encontrar buque?—le preguntó.

—Lo que he encontrado ha sido un viejo marino con quien debo reunirme aquí.

—Pues entonces estareis mejor para almorzar en otra pieza.

Joe condujo a su huésped por una escalera oculta a las bohardillas de la casa, y llamó quedito a una puerta.

—Entrad, dijo una voz hueca y severa que Wilder creyó reconocer, y que le hizo estremecerse.

conocieron vaciló en acercarse; pero viendo a su viejo confederado abrirse energicamente paso por entre la multitud, siguió este ejemplo. Acercóse, pero resuelto a retirarse si las circunstancias lo exigían.

—Os tomo por testigos, decía Desiré; ¡hay acaso una mujer que haya manifestado mas lealtad hacia el hombre que me ha abandonado dejándome con seis hijos que criar?

—Pero es cierto que os ha abandonado? preguntó Joe Joran. Habrá sido que vuestro marido había empuñado el codo un poco mas y se habrá dormido en cualquier parte; ya vereis como no tarda en asomar dispuesto a empuñar de nuevo sus tijeras.

—No, no se habra emborrachado. Era un hombre consagrado únicamente al trabajo, y por eso es por lo que lo siento. Pero es seguro que me vengaré.

Diciendo esto, vió al viejo marino y le preguntó bruscamente:

—Vos que sois forastero, ¿habeis encontrado en vuestro camino a un vagabundo que ha huido de aquí?

—Me cuesta demasiado remolcar mi viejo pellejo en tierra firme para anotar en mi libro de bitácora el nombre y la marcha de todas las embarcaciones que encuentro. Pero, ahora me acuerdo de haber visto esta mañana un individuo oculto en los matorrales que hay entre esta ciudad y el camino que conduce al continente.

—¿Qué especie de hombre decís?—preguntaron muchas voces a un tiempo.

—¡Toma! un hombre como los demas, con los bra-

de cerca a la *Real Carolina*, y afirmo que el baurpés es tan bueno como el de cualquier fragata que navegue con pabellón británico. Afirmo que es uno de los mejores buques que surcan el Océano.

—Ya veis, dijo la señora Wyllis;—¿a cuál de los dos debemos creer?

—A aquel en quien vuestro buen sentido reconozca superioridad; lo repito con una sinceridad que pongo al cielo por testigo: si tuviese una madre ó una hermana, jamás se embarcaría con mi consentimiento en la *Real Carolina*.

—Pues si no decís los motivos que teneis para esa insistencia, os declaro que persistiremos en la resolución de embarcarnos en ese buque.

—Lo deploraré con toda mi alma.

—En este caso,—repuso la aya friamente,—os doy gracias por vuestras buenas intenciones; pero el tiempo urge y no podemos detenernos.

Wilder respondió a la grave política de la señora Wyllis con una cortésa ceremoniosa; inclinóse con mas gracia y cordialidad delante de Gertrudis, quien le saludó precipitadamente antes de alejarse.

Luego que hubieron marchado las dos señoras, Wilder volvió a saltar la cerca y se encontró frente a frente con Roberto Bunt. Luego que le vió encaminóse a toda prisa a Newport huyendo de él; pero el viejo le siguió con una tenacidad tal que no quedaba a Wilder otro recurso mas que el de echar a correr para huir de él. Pensó volver y aplicarle una corrección manual, pero se avergonzó de esta idea y fué andando cada vez mas despacio para ver en qué venía a parar aquello.

—Hacéis fuerza de vello, dijo el tenaz Roberto,

Bruselas 21 de junio.—Diferida, 26 1/4.
Londres 19 de junio.—Consolidados, 95 3/4.
Exterior, 45 1/2.
Diferida, 27 3/8.

Por toda la sección de sueltos,
El secretario de la redacción, E. de Soto.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España publica un largo artículo con el siguiente epígrafe: *Estudios sobre los sistemas de reemplazos y reservas en los principales ejércitos de Europa.*

El Parlamento inserta en su parte editorial el acta de la inauguración del Canal de Lozoya.

El Diario Español pretende demostrar que la disolución de las actuales Cortes es conveniente, necesaria y hasta indispensable.

La Crónica opina porque el gobierno actual no debe poner sus manos en la Constitución, como algunos pretenden.

Las reformas políticas, en sentir de nuestro colega, producen el descrédito de las instituciones, dan bríos a los enemigos de las libertades públicas y desalientan a sus partidarios.

El Clamor Público cree que ni el ministerio actual, ni ninguno de sus individuos están llamados a resolver cuestiones, sino a que se les den resueltas. Ha tomado la situación, como si dijéramos, a beneficio de inventario, y en el estado en que la encontró así la entregará a sus sucesores.

Las Novelas contiene con La Crónica sobre la conducta que ha observado en las últimas elecciones de diputados provinciales el partido progresista.

La Iberia se entrega a profundas consideraciones con motivo de las últimas elecciones de diputados provinciales.

La Discusión publica un largo y concienzudo artículo, del cual publicamos los principales párrafos en otro lugar, acerca de las obras del Canal de Lozoya.

La Regeneración rechaza las inculpaciones injustas y torpes que el ministro de relaciones exteriores de la Gran Bretaña ha querido echar sobre nosotros en la discusión provocada por el obispo de Oxford, sobre la trata de negros.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Epoca defiende al ministerio O'Donnell-Ríos de los cargos que en uno de sus últimos números le dirigió La España.

La Esperanza contiene con La Discusión acerca de la traida de las aguas del río Lozoya.

El Leon Español no publica artículo de fondo.

El Estado inserta uno con el título de *Oposiciones é impaciencias.*

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.

Ilmo. señor: Varios rectores de universidades y directores de institutos han admitido en los establecimientos de su cargo, durante el curso que está concluyendo, la incorporación de los estudios de segunda enseñanza, hechos en seminarios, a todos los alumnos que lo han pretendido, considerando vigente, aun después del restablecimiento del plan de estudios eclesiásticos, la real orden de 9 de septiembre de 1854.

No pudiendo declararse nulas estas incorporaciones sin causar perjuicios graves a los que las han obtenido, y no siendo justo que los derechos concedidos a unos por esta razón se nieguen a los demás que se encuentran en el mismo caso, S. M. la Reina (Q. D. G.), oído el real consejo de instrucción pública, se ha dignado adoptar las disposiciones siguientes:

1.ª La facultad de incorporar en las universidades é institutos los estudios de segunda enseñanza hechos en seminarios, concedida por real orden de 9 de septiembre de 1854, continuará hasta el 31 de agosto del presente año.

2.ª Las incorporaciones se harán por años en el primer período de la segunda enseñanza, y por asignaturas sueltas en el segundo.

3.ª Pasado dicho plazo, no se dará curso a las solicitudes que con el mismo objeto se presenten, observándose con la mayor puntualidad lo prevenido en el real decreto de 21 de octubre de 1856.

De real orden lo digo a V. I. para los fines consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 21 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de instrucción pública.

REAL ORDEN.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que durante la ausencia del ordenador general de pagos de este ministerio se encargue V. S. del despacho de los negocios que se refieran a esta dependencia.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 25 de junio de 1858.—Guendulain.—Sr. D. Francisco Caveda.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 20.—Circulares.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general de administración militar lo que sigue:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) de la consulta promovida por V. E. en 28 de enero último con motivo de la cuestión suscitada entre el intendente del distrito de Navarra y el general gobernador militar de Pamplona, respecto de la tramitación del pliego de condiciones para el arriendo de las yerbas que se erian en los fosos y esplanadas de la fortificación de aquella plaza; S. M., oída la sección de Guerra y Marina del consejo real, ha tenido a bien mandar que en los arrendamientos de que se trata en las capitales donde residen el intendente militar y el capitán general del distrito, sea esta la autoridad que conozca en el negocio y de la cual ha de solicitarse el previo consentimiento; y que en cuanto a los demás puntos, entiendan los respectivos gobernadores militares.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 11 de junio de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de administración militar lo siguiente:

«En real orden separada de esta fecha se traslada a V. E. el real decreto de 11 del actual, por el cual se concede al ministro de la Guerra un crédito extraordinario de 2.718.137 rs. vn. para atender a los gastos de la quinta mandada efectuar por la ley de 16 de mayo último para el reemplazo del ejército activo en el corriente año; y en vista de que aquella suma tiene marcada aplicación para el pago de las primeras puestas de vestuario, gratificaciones de los comandantes y comisarios de guerra encargados de las cajas y relaciones de tránsito de los quintos, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que todos los demás gastos que por haberes, provisiones, utensilios y hospitalidad causen los reemplazos desde el día 1.º de julio próximo, que empezarán a ingresar en las cajas, se acrediten y satisfagan con cargo a los créditos que tienen concedidos los respectivos capítulos del presupuesto de la guerra de 1858.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 16 de junio de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado adoptar en 20 del actual las resoluciones siguientes:

Jueces de primera instancia.

Trasladar al juzgado de primera instancia de Mula, de ascenso, en la provincia de Murcia, a D. Francisco Peñalosa, que sirve el de Hellín; y a este juzgado, de igual clase, en la de Albacete, a D. José Hernández Padilla, que sirve el de Almansa, accediendo a sus deseos; y nombrando para el de Almansa, también de ascenso, en la misma provincia, a D. José Maldonado, que lo ha desempeñado y se halla electo para el de Mula, accediendo asimismo a sus deseos.

Trasladar al juzgado de primera instancia de Marquina, de entrada, en la provincia de Vizcaya, vacante por fallecimiento de D. José María Velasco, a D. Pío Angulo, que sirve el de Balmaseda, accediendo a sus deseos; y al de Balmaseda, de igual clase, en la misma provincia, a D. José de Iribarren, juez de Sosa, accediendo también a sus deseos; nombrando para el de Sosa, de igual clase, en la de Zaragoza, a D. Eduardo de Urrecha, promotor fiscal de Reinos.

Promotores fiscales.

Admitir a D. Jacinto Bellisca de la Torre la renuncia que por el mal estado de su salud ha hecho de la promotoría fiscal de Yeste, para la cual se hallaba electo, declarándole cesante con el sueldo que por clasificación le correspondía; y nombrar para esta vacante, de entrada, en la provincia de Albacete, a D. Jerónimo Francisco Romaello.

Trasladar a la promotoría fiscal de Nájera, de entrada, en la provincia de Logroño, vacante por salida a otro destino de D. Ramón Fernández Retana, a D. Manuel Jimenez, que sirve la de Villacarrido, accediendo a sus deseos; y nombrar para esta vacante, también de entrada, en la de Santander, a don Mariano Gomez de la Llamasa, sustituto del mismo destino.

Admitir a D. José María Carrera la renuncia que por haber sido nombrado para otro destino ha hecho de la promotoría fiscal de Callosa de Enzarri, y nombrar para esta vacante, de ascenso, en la provincia de Alicante, a D. Francisco de Paula Carrera.

Trasladar, accediendo a su solicitud, a D. Andrés Fernández Cañete, promotor fiscal de Aguilar, a la promotoría de Rute, de entrada, en la provincia de Córdoba, que sirve D. José de Lanzas Torres; y a este a la de Aguilar, también de entrada, en la misma provincia, que en su consecuencia queda vacante.

CORREO ESTRANJERO.

Los diarios ingleses publican la reseña del proceso intentado ante el tribunal del Banco de la Reina a los dos liberos Truelove y Tchorzewski, perseguidos como editores de dos libros que tenían por objeto provocar el asesinato del emperador Napoleón. El libero Truelove era perseguido como editor de un escrito titulado: «¿Es justificable el tiranicidio?» y el libero Tchorzewski como editor de la carta dirigida a la prensa y al Parlamento por Mr. Félix Pyat y otros dos refugiados franceses. Este proceso se simplifica mucho con las explicaciones que se dieron en la audiencia.

El defensor de los dos acusados, Mr. Edwin James, declaró que sus dos clientes no habían tenido jamás la idea de predicar el asesinato de un soberano extranjero y que sentían haber

dado motivo a semejante interpretación. Según las palabras de Mr. James, esa retractación era igualmente aplicable al editor y al autor del escrito sobre el tiranicidio. El attorney general y el presidente del tribunal tomaron acta de esas declaraciones que ponían fin naturalmente a la persecución judicial. En su consecuencia el jurado pronunció el veredicto de no culpabilidad de los dos acusados, que fueron absueltos.

Los ataques dirigidos contra Francia en la Cámara de los lóres de Inglaterra a propósito de la cuestión de emigrados africanos, van a dar lugar, según escriben de París, a un cambio de explicaciones oficiales entre los dos gobiernos.

De una correspondencia de París que publica El Fenix tomamos los párrafos siguientes que tienen una grande importancia:

«En cuanto a los ataques dirigidos a la España, y las amenazas que con respecto a la isla de Cuba se han proferido en el parlamento inglés, han causado aquí profunda y desagradable impresión. En los círculos mejor informados he oído asegurar que no tardarían los españoles en tener algún conflicto con la Gran-Bretaña en las aguas de Cuba, con motivo de la cuestión negra. Los colonos de la Jamaica están desesperados al ver la prosperidad cada día mayor de la isla de Cuba, y no dudan V. que se prepare algún acontecimiento muy grave, a fin de hacer pagar a la España las mortificaciones de todo género que está sufriendo con los Estados Unidos y la Francia, en la dichosa cuestión negra. El nuevo representante inglés en Madrid, Mr. Buchanan, tiene orden de ejercer sobre nuestro gobierno toda la presión que pueda, a fin de obligarle a una cosa de todo punto imposible, esto es, se quiere que nuestro gobierno evite que la especulación anglo-americana y los buques de la república se ocupen de cualquier cosa menos de introducir negros en la Habana. Se dice que en el caso de que la Gran Bretaña se saliese de los límites de la moderación en nuestros dominios de América, la España podría contar con el apoyo decidido de la Francia. ¿Y la alianza anglo-francesa? me preguntará V. Al paso que van las cosas vamos a ver la tal alianza pendiente de un cabello.

Porque se equivoca grandemente la Inglaterra si cree encontrar en Francia condescendencias indignas, tratándose del honor nacional. La Inglaterra tiene hoy demasiados enemigos en Europa y sobra lo que hacer en la India, para querer jugar los azares de una guerra con la Francia, guerra que sería aquí eminentemente nacional, y tan simpática para las clases populares y para la marina y el ejército, sobre todo, que muchas veces me he puesto a pensar, y al cabo de mis reflexiones he convenido, que lo que más consolidaría la dinastía napoleónica en Francia, sería una buena lección dada por el águila imperial, al leopardo inglés.»

El Diario de Constantinopla anuncia la conclusión pacífica del incidente suscitado por la sublevación de Candia. Este periódico publica el texto de una proclama que los comisarios turcos enviados de Constantinopla en Candia han dirigido a los habitantes de esta isla para manifestarles que el sultan ha hecho justicia a la mayor parte de sus quejas. Solamente en algunos puntos se reserva la cuestión para someterla de común acuerdo a la decisión del sultan. Se ha concedido una amnistía general y completa a todos los que han tomado parte en las reuniones tumultuosas de que han sido teatro muchas partes de la isla. Se invita a las autoridades civiles y militares a que no inquieten a nadie. Entre las concesiones que el sultan hace a los cristianos de Candia, es notable sobre todas la que les concede el derecho de llevar armas como los musulmanes, porque, dice la proclama, el gobierno imperial considera a todos sus súbditos como iguales. El sultan ofrece además que el haiti-humayoun será fielmente ejecutado en todo lo que toca a la religión. Veremos si esto queda en promesas.

Sin embargo de estas concesiones, los cristianos, en número de 3,000, conservaban sus posiciones. La población musulmana estaba muy agitada. La lucha, lejos de terminar, es ahora cuando principia. El fanatismo musulmán no podrá mirar con indiferencia las ventajas concedidas por el haiti-humayoun a los cristianos.

Habían salido de Constantinopla otros 3,000 hombres con dirección al Montenegro.

Tres generales turcos han sido enviados a Bosnia.

Según los últimos partes recibidos del Cáucaso, las tropas rusas han ocupado nuevamente la bahía de Sandchack, en donde se hallaba situado Noworoudisk antes de la última guerra. El teniente general Filipson, jefe del ala derecha de la línea del Cáucaso, ha desembarcado con sus tropas sin haber encontrado resistencia alguna en los habitantes; ha emprendido inmediatamente un reconocimiento en las cercanías y empezado la construcción de un fuerte, que se denominará Constantino, nombre de una torre situada anteriormente en esta comarca.

La escuadra del mar Caspio consta de cincuenta buques, de los cuales catorce son de vapor, y se halla dividida en siete secciones.

La Unión de Washington consagra a la marina federal un artículo, del que tomamos el cuadro siguiente, que permite abrazar de una ojeada todo el conjunto de las fuerzas marítimas de la Unión americana. Hé aquí el resumen del cuadro:

Navíos de línea, 10, ninguno en estado de servir; fragatas, 10, 3 útiles; corbetas, 21, todas buenas para el servicio; bricks, 3, todos en servicio; goleta, 1, inútil; vapores de hélice de primera clase, 6, de ellos 5 dispuestos para el servicio; id. id. de segunda clase, 2 en construcción; id. id. de tercera, 4, inferiores; id. id. de cuarta, 1, inferior; steamers de ruedas, 7, buenos.

Fuerza actual dispuesta a servir.

Fragatas.	3	150
Corbetas.	21	388
Bricks.	3	16
Fragatas de hélice.	5	172
Corbetas id.	1	13
Buques ligeros.	2	11
Steamers de ruedas.	7	39
Total.	42	789

Los diarios de Viena no disimulan el disgusto que la intervención de Francia, Inglaterra y Rusia en los asuntos de Montenegro causa a la política austríaca. El Ost-Deutsch-Post dice que mientras Austria se ocupa en desempeñar su misión como potencia mediana, las grandes potencias marítimas vigilan con una atención redoblada el Adriático, y se acrecienta su deseo de adquirir las posiciones importantes en las costas de este mar. Francia é Inglaterra han vuelto su vista hacia desde mucho tiempo hacia Regusa, Caltaro y Montenegro, y no se cansan de manifestar la importancia de este pequeño país. En efecto, Montenegro forma una excelente posición en el Adriático. El que domina directa é indirectamente en la Montaña Negra, puede dominar en Ragusa y en las bocas de Caltaro. Los montenegrinos reclaman una salida al mar. Desde hace algún tiempo la política rusa ha pedido un puesto para el Montenegro, y estos mismos deseos se manifiestan hoy en el campo francés y en el campo ruso. Afortunadamente, dice este periódico al concluir, los tratados son un poco más que los pedazos de papel. Por lo visto Austria quisiera quedarse exclusivamente sola con la ración.

Se cree que el rey de los belgas se ha alejado momentáneamente de Bruselas con sus dos hijos, por no encontrarse comprometido en la lucha que va a empeñarse en las dos cámaras relativamente a las fortificaciones de Amberes. Sabido es que el rey desea vivamente que se ejecuten las obras de defensa proyectadas, pero no quiere, aparentemente al menos, usar de su influencia para obtener la votación que debe arreglar su ejecución. Lo que da alguna creencia a esta manera de interpretar el viaje del rey Leopoldo, es que los ministros quieren apresurar la discusión de su proyecto de ley y no y no prestarse a ninguna especie de término medio. Así es que Mr. Rogier, que parecía dispuesto a admitir que la asamblea descansase algunos días, ha anunciado que combatirá la proposición de aplazamiento presentada por Mr. Rodebach.

Isla de Santo Domingo.—La república dominicana se halla en un estado aflictivo. El hambre, la carestía, fruto de las turbulencias civiles, la guerra de los partidos, todo se acumula allí para sumir en un profundo desastre este país.

Los dos pretendientes, Baez y Santana, continúan luchando con fuerzas casi iguales, y se desea con ansia un choque decisivo entre sus ejércitos.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«Londres 25.—El Morning-Post es el blanco de todos los periódicos porque defiende al gobierno francés.

Las cámaras y la prensa siguen ocupándose del Regina Cati.

Malas noticias de la India. Luknow, guardado por 2,000 hombres, está amenazado por 25,000.

Un general rechazó al ejército de Nana-Sahib, pero con gran pérdida. Campbell tenía delante 10,000 insurgentes. Nuevas conspiraciones han sido descubiertas, y el calor es horroroso.

«Paris 25.—Había grande zozobra en Canton, y los habitantes huyendo de la ciudad.

Vuelve a permitirse la venta de La Presse en los boulevards. Se espera que el ministro Delangle vuelva a permitir la Independencia belga.

Varios musulmanes insultaron en Sidon al vicé-consul de Francia y al emperador. El consul general fué en un buque de guerra y los trajo presos a Beyrouth.

«Tunis 25.—Aquí á corrido la noticia, que no se ha confirmado, de la prisión de Mazzini.

«Marsella 26.—Los austríacos construyen nuevas fortificaciones en Plascencia.

El mariscal Rendon ha prometido la pronta terminación de los ferrocarriles de la Argelia.

«Londres 26.—Dicen de Nueva-York que el gobernador Cuming tomó posesión de la ciudad de los Mormones, los cuales se dirigían dispersos hacia Sonora.

El conflicto inglés está terminado por orden que dió el gobernador a sus oficiales de que no vuelvan a visitar buques anglo-americanos.

«Tunis 26.—Ha llegado a Génova el Cagliari, y las 17 personas vueltas a la libertad fueron recibidas por sus familias. El buque ha sido devuelto a la empresa Rubatino.

Dicen de Roma que allí y en Nápoles, vejados por la Inglaterra, se forman asociaciones para no comprar géneros ingleses.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Paris 28.—Los emperadores inauguraron en la iglesia de Ruel el monumento dedicado a la madre del emperador.

El Monitor no contiene documento alguno de importancia.

«Marsella 28.—En el presidio de Génova ha ocurrido una terrible sublevación. Los penados hicieron una tenaz resistencia, y la tropa se vió obligada a hacer fuego, resultando bastantes muertos y heridos.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«Han resultado definitivamente elegidos diputados provinciales de Asturias, los señores don Fernando

del Camino, por Oviedo; don Victor Menendez Morán, por Gijón; don Benito Macua, por Avilés; don Francisco Bernaldo de Quirós, por Lena; don Alvaro Lobo Castañón, por Laviana; don José María Cabanillas, por Villavieja; don Francisco Mendez de Vigo, por Cangas de Tinieo; don Dionisio Menéndez de Luarca, por Luarca; don Manuel González Miranda, por Belmonte; don Bernardino del Busto, por Pravia; don Juan Luis Argüelles, por Infiesto.

«Poco podemos añadir a las noticias que hemos dado los días anteriores respecto del movimiento de Valladolid celebrado el 26: va perdiendo cada vez mas su animación anterior hasta que venga el día 30 del corriente, y con la falta de aguas del canal, muera definitivamente.

El campo debe mejorar visiblemente porque sigue el mismo temporal de vientos fuertes norte, y por tanto frescos, que impiden que los calores arrebatados la cosecha en cuatro días, y por tanto permiten que la grana se realice bajo los mejores auspicios.

Los precios del trigo al detall son de 37 a 39 rs. fanega de 92 libras, pero la entrada corta.

«El 23 del corriente tuvo lugar en Huelva el escrutinio general para las elecciones de diputados provinciales en aquel partido, habiendo sido proclamados como tales los señores don Luis Cerezo y don José María Galindo. En el partido de Moguer, correspondiente a aquella provincia, ha sido elegido don Juan Bueno. En los de la Palma, Aracena, Valverde y Ayamonte, lo han sido los señores don Juan Antonio Zambrano, don José López, don Sebastián Álvarez, don Juan García Castañeda, don Bartolomé Marqués y Vazquez y don Juan Martínez.

«En todas las poblaciones de España se ha celebrado con gran alegría y animación la célebre verbena de San Juan.

«Hé aquí las noticias que tenemos sobre elecciones en la provincia de Girona:

En el distrito de Figueras han sido reelegidos don José Negre y don Narciso Pagés. En Rivas por unanimidad, don Jacinto de Descallar. En Olot, don Antonio Casabó, también por unanimidad. En la capital, don Miguel Corominas y don Narciso Guart.

En Santa Coloma de Farnés, don José Mollera Calvet, ha obtenido 183 votos contra 6 que tuvo don José Buset.

«El mercado que se realizó el 25 en Santander siguió el mismo curso que el anterior.

El precio de las harinas de primera fué el de 18 reales arriba.

«El señor obispo de Orense, noticioso del mal estado en que se hallaba el suntuoso y magnífico templo de Benedictinos de Celanova, y deseando impedir a todo trance la ruina de un edificio que, ya se le considere religioso, ya artísticamente, es una de las glorias de Galicia, se determinó a inspeccionar por sí mismo la referida iglesia. Con tal objeto se dirigió a Celanova el 5 del actual. El resultado del viaje ha sido satisfactorio; pues el señor obispo ha acordado se presupuestasen y contratasen las obras de reparación mas necesarias, prometiendo sufragar su importe, y reservándose acudir al gobierno en demanda de fondos para activarlas.

«Hé aquí el resultado de las elecciones de diputados provinciales en la provincia de Huesca:

Huesca: D. Mariano de Lasala y Larruga, D. Mariano Azcon, reelegidos; Barbastro, D. Pascual Balsega, reelegido; Jaca, D. Manuel Gavín, reelegido; Fraga, D. Andrés Callen, reelegido; Tamarit; don José Falcés; Sariñena, D. Manuel Foncillas; Boltaña, D. Jorge Laguna; Benabarre, señor barón de la Mengrana.

«De Belatán, pueblo de la provincia de Palencia, recibimos una carta de nuestro corresponsal, en la cual se nos da cuenta de la visita que el señor obispo de Palencia acaba de girar a aquel pueblo, con objeto de administrar la confirmación a los habitantes de su diócesis.

El 23 llegó dicho prelado al ya mencionado pueblo en medio de las mas entusiastas aclamaciones de aquellos religiosos habitantes, acompañado de algunos familiares y del ayuntamiento del pueblo que había pasado a ofrecerle sus respetos al inmediato de Villavieja.

Durante su permanencia en dicha villa ha administrado la confirmación a mas de mil doscientas personas y a todos los presos que se hallaban en las cárceles de aquel juzgado.

«Ha llegado a Barcelona, procedente de esta corte, y de paso para Francia, el señor don Joaquín Francisco Pacheco.

«El 24 ocurrió en Barcelona una lamentable desgracia en las obras del Palao. Algunos albañiles estaban ocupados en derribar uno de los grandes arcos de aquel histórico edificio, cuando se vino abajo, cogiendo a un pobre peon que, al escapar del peligro, cayó lastimado por algunas piedras. Este infeliz fue recogido y bajado, no sin algun peligro, del punto donde quedó cuando recibió la fatal herida que acabó con su existencia, pues fue preciso valerse del saco de salvación. Trasladado al hospital, murió a los pocos instantes, dejando a una esposa y a una hija en la mayor orfandad y miseria.

«Ha llegado a Barcelona, procedente de Sevilla, su nuevo gobernador civil, señor Torres Valderama.

«El ayuntamiento de aquella ciudad ha presentado su dimisión. Hasta la fecha se ignoran los motivos que puedan haber dado lugar a esta resolución.

«El día 14 de julio se verifica simultáneamente en Madrid y en Orense la subasta de las obras de la primera sección de la carretera de Orense a Ponferrada, comprendida entre el alto Cumial y el Páramo del Rodicio, cuyo presupuesto asciende a la cantidad de 3.474.543 rs.

«Ha llegado a la Coruña el diputado a Cortes por aquel distrito don Juan Flores.

Hé aquí lo que sobre esto dice El Mito de Vigo: «A media legua de la población salieron a recibirle las comisiones del ferrocarril, banco, circo de artesanos, tertulia de confianza, tertulia de amigos, ayuntamiento, comercio y propietarios, entrando en la ciudad a las once de la mañana en lujosas carretelas. En seguida pasaron a felicitarle todas las corporaciones, y por la noche fué obsequiado con una lucida serenata, en que tomaron parte las tres músicas de la capital. Sabemos que en la Coruña se aprestaban a festejar su llegada con bailes banquetes y serenata.»

«En la noche de Anteyor regresó a esta capital

la comisión que el día anterior había pasado a Manresa para acompañar al señor ingeniero D. Antonio Arriete, en la visita de inspección del trayecto del ferrocarril de Zaragoza desde Tarrasa a la espresada ciudad, cuyos admirables trabajos son de gran importancia y se encuentran muy adelantados. Tanto el señor ingeniero, como las distinguidas personas que le acompañaban, fueron muy obsequiados por el cuerpo municipal y las autoridades de Manresa. Formaba parte de la comitiva el Excmo. señor regente de esta audiencia, quien fué objeto de especiales muestras de aprecio y de respetuosa deferencia de parte de aquel señor juez, promotor fiscal, jueces de paz y de todas las personas relacionadas o dependientes de aquel juzgado.

En el incendio del teatro de Palma, según el País, fueron completamente destruidos mas de seiscientos gemelos. Calculándose únicamente a seis duros cada uno, resulta que solo en este ramo se consumieron mas de tres mil seiscientos duros.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—El hábito no hace al monje.—Murió un tío de Juan Lanas, y Juan Lanas le heredó, y así que Juan en el pueblo—de su tío el oro vio—abandonando el arado—la corte se llegó,—donde dicen que fué al punto—nombrado gobernador.—Mas a pesar de todo eso—de Juan Lanas no pasó.

—Industria.—Un periódico llama la atención de algunas personas, cuyo nombre y firma circula en un escrito que, para implorar la caridad, lleva un joven por las casas mas notables de la población.

No sabemos, dice, si los señores Cortina, Castelar y algunos otros habrán dado su consentimiento para estampar su nombre con este objeto, pero por si es abuso que se hace de la posición de estas personas, aconsejamos a la autoridad vigile este nuevo medio de pedir.

—Gran peligro.—El general Lemery, capitán general de Madrid, vive de millagro. Arrojado del caballo el día de San Juan, cuando marchaba al lado de la Reina, uno de los carruajes regios pasó por encima de él sin producirle mas que una ligera rozadura en el brazo derecho.

—Viaje.—Según nuestras noticias, el señor infante don Francisco de Paula pasará a fines de mes a Deva, con el objeto de tomar baños; viajará de incognito con un título de conde.

—El miércoles es gran día.—Mi cordial enhorabuena—doy a las clases pasivas,—que deben cobrar el miércoles—la indispensable paguila.

—Caja de ahorros.—Antes de ayer ingresaron 119,181 rs. vn. depositados por 1,955 individuos, de los cuales los 136 eran nuevos imponentes.

Se devolvieron 50,053 rs. 11 cént. a solicitud de 67 interesados.

—Oh amor.—Escucha aquellos renglones,—niña del blanco cabello,—la que se abraza en Madrid,—la que quiere veranear.—Angel que al hacerte niña,—en sus ojos entreabiertos—se trajó el dulce color—de su no olvidado cielo.—Aun no lo olvidaste, niña,—pues que dejando este infierno,—te vas gozosa a buscar—de tu morada al espejo;—mar a quien so. lo faltaba—el arrullante en tus sueños.—Vuelve pronto, niña rubia,—vuelve pronto, que te espero—entre una nube de polvo—á solas con mis tormentos.—No sé si tú me conoces,—mas yo soy gacelero,—que es lo mismo que decir—que soy todo sentimiento.—Si te gusta mucho el mar,—mírame con ojos tiernos,—y me verás anegado—en un mar de mil afectos.—Si ser Nereida te gusta,—en juntándolos, seremos—Tú Nereida y yo Tritón,—pero sin trompa de cuerno,—ni de caracol, ni nada,—que bastante trompa tengo.—Comeremos los pescados—de aquesa pielágo inmensa,—porque creo que por allí,—se comerán sin dinero.—Si hace falta, no hay cuidado,—en tus sedosos cabellos,—la piedra filosofal—se encuentra de los flamencos,—y cualquiera, sin ser químico,—oro sacará de ellos.—Si te gustan mas los ríos,—en Manzanares seremos,—tú una niña,—yo un pastor,—ó Sátiro ó Lavandero,—que como tú bien me quieras,—me volveré en un momento—hasta oveja; macho no,—porque tiene muchos cuernos.—En fin, si de amor quisieras—probar los finos extremos,—mándame tú que te siga,—y si te empeñas me empeño.

—Marcha.—Los señores don Martín Belda y don José Jover, diputados por Córdoba, han salido ayer para su provincia, donde deseaban verlos sus numerosos amigos.

—Y los municipales?—La extraordinaria concurrencia que hubo anteayer tarde en la pradera de Guardias dió margen á un gran desorden, teniendo los municipales de caballería que separar á la mucha gente que trataba de introducirse á la fuerza en el depósito, dentro del cual era tanta la confusión, que muchas personas estuvieron espuestas á sumergirse en el agua.

—Zarzuela nueva.—La que con el título de *Un caballero particular* se estrenó el sábado en Jovellanos, es un juguete que su autor el señor Frontaura ha sabido salpicar de oportunos chistes.

Al final de la representación el público llamó al palco escénico á sus autores, en el cual se presentó el señor Frontaura.

La música, que es del señor Barbieri, es lindísima, especialmente la del cuarteto, que la concurrencia hizo repetir entre nutridos aplausos.

Felicitemos á los señores Frontaura y Barbieri por esta obra, y estamos seguros que el primero alcanzará grandes triunfos escribiendo zarzuelas.

—Concurrencia.—Todo el día de ayer la calle Ancha de San Bernardo y las inmediaciones de la puerta de Fuencarral han ofrecido un espectáculo indescriptible. Así la calle Ancha como las que en ella desembocan se han hallado obstruidas por una numerosísima concurrencia, que presenciaba embebida los dos grandes surtidores que se alzaban á la altura de las casas, y que por la noche estuvieron iluminadas por el vivo resplandor de la luz eléctrica.

—Banquete.—Como anunciamos en nuestro último número, anteayer se celebró en Palacio el convite dado en celebridad de la terminación de las obras del canal de Lozoya. Asistieron á él los ministros, los ingenieros que han dirigido las obras, el consejo de administración y todos los señores que han ocupado la cartera de Fomento desde que se comenzaron los trabajos del canal, hasta su conclusión.

—Estado sanitario.—Esta semana principió calorosa (31° de Reaumur), y con viento sofocante del Es-

te-Sud-Este, mas habiendo saltado el Oeste y Oeste-Nord-Oeste mas ó menos fuertes y duros, refrescó la atmósfera, descendiendo la columna termométrica á 26 y 27° de la misma escala. El barómetro dió pocas oscilaciones, marcando la misma presión que en las anteriores semanas, y en cuanto á la atmósfera, por lo regular estuvo despejada, aunque alguna vez se entuló con calajería y nubes.

Calenturas intermitentes de todos tipos, algunas de ellas larvadas, gástricas y catarrales, que á veces vinieron á hacerse tifoideas; dolores reumáticos y nerviosos, hemorragias de los órganos supra-diafragmáticos, anginas, erisipelas y bastantes cólicos, algunos de ellos nerviosos y con síntomas muy graves, llegando á sucumbir varios de los que los padecieron, han sido las enfermedades que mas predominaron en el último septenario, sin que tampoco dejara de presentarse algun caso que otro de pleuridinia, pleuresia, neumonía y de congestiones del hígado y cerebro.

Las dolencias crónicas continuaron siendo las mismas, habiendo sucumbido á ellas algunos desgraciados.

—Zarzuela.—El teatro de la zarzuela va á entrar en un nuevo período, que promete ser fecundo para los adelantos de este espectáculo tan popular desde su origen.

La próxima temporada empezará el 1.º de setiembre, bajo la dirección de D. Francisco Salas, cuyos conocimientos superiores en el arte, unidos á su incansable actividad, son la mas segura garantía de acierto en la elección de las composiciones líricas y dramáticas. El Sr. Salas ha formado una compañía numerosa y escogida, prepara con tiempo el repertorio que ha de ofrecer al público, hace una considerable rebaja en el precio de los palcos y de otras localidades, y no perdona medio para asegurar el éxito de su empresa.

Hé aquí ahora el programa que ha tenido la bondad de remitirnos.

TEATRO DE LA ZARZUELA.

COMPANIA LIRICO-ESPAÑOLA.

La nueva empresa que inaugurará sus tareas artísticas en este teatro el 1.º de setiembre próximo, cree de su deber manifestar al público el pensamiento que presidirá á los trabajos de la inmediata temporada, y los elementos con que cuenta para llevarle á cabo.

Intimamente convencida la empresa de que el constante favor con que es acogida la *Zarzuela*,—ese espectáculo eminentemente nacional que en tan corto espacio de tiempo ha adquirido condiciones de propia y vigorosa existencia,—la impone mas estrecha obligación de consagrarle todos sus afanes y desvelos, se halla resuelta á no perdonar fatiga ni sacrificio alguno, á fin de lograr que sea cada día mas acreedor á la creciente simpatía con que el público le mira y le distingue.

Para asegurar este lisonjero resultado por todos los medios posibles, la empresa ha procurado organizar todos los elementos necesarios á la vida y á la prosperidad de la *Zarzuela*; y siendo el primero y principal de ellos las obras nuevas y en número suficiente á dar gran variedad á las representaciones, ha practicado cuantas diligencias ha considerado convenientes para poder ofrecer, como lo hace, la cooperación de varios autores, entre ellos los dramáticos señores Camprodon, García Gutiérrez, Hartzenbusch, Larra, Olona (D. Luis), Rosell, Segovia y Vega (D. Ventura); y los líricos señores Arrieta, Barbieri Cappa, Gaztambide, Hernandez, Izazaga (D. José), Oudrid, Vazquez y otros no menos apreciables; de los cuales, unos han puesto ya en manos de la empresa trabajos enteramente concluidos, y otros se ocupan en la composición de un repertorio nuevo que, unido á las obras escogidas del representado anteriormente, y aun á las mas selectas que la empresa posee del repertorio extranjero (por si fuera necesaria su representación) constituirán la base de los trabajos de este teatro.

Notorias son las dificultades que ofrece todavía en España la formación de una compañía de zarzuela: sin hacer mérito esta empresa de las que ha tenido que vencer, y absteniéndose de toda calificación, presenta lista y llanamente al público la lista del personal de la que ha logrado reunir, sin perjuicio de que procurará aumentarla, si es posible, con otros reputados artistas, ó con los alumnos que mas se distinguen en el Conservatorio nacional de música y declamación, y en la escuela de este teatro, que la empresa seguirá sosteniendo.

Primer actor y director en sus funciones.—D. Vicente Caltañazor.

ACTRICES.

Tiples en sus respectivos géneros.—Doña Luisa Santamaría, doña Josefa Mora, doña Josefa Murillo y doña Elisa Zamacois.

Dama de carácter.—Doña María Soriano.

Damas jóvenes y graciosas.—Doña Dolores Fernandez, doña Dolores Castro y doña Ana Rodriguez.

ACTORES.

Tenores.—D. Juan Saleas, D. Tomás Azula y don Aquiles Agostini.

Tenores cómicos.—D. Vicente Caltañazor y D. Tomás Galvan.

Bajos.—D. Tirso de Obregon, D. Francisco de P. Fuentes y D. Ramon Cubero.

Bajos.—D. Francisco Calvet y D. Manuel Royo.

Director de la compañía.—D. Francisco Salas.

El cuerpo de coros será numeroso y escogido, y la orquesta se compondrá de los mas acreditados profesores: la escena será servida en todo con el prolijo esmero y propiedad proverbiales en este teatro.

La Empresa ha creído conveniente hacer en el precio del abono por treinta representaciones de los palcos, plateas, entresuelos y principales que antes era de 1350 reales, la siguiente importante modificación.

Precios de los abonos en la próxima temporada.	
POR 30 REPRESENTACIONES SIN ENTREGA.	
Palcos.	800 rs.
Id. id. id. Por cada tercer turno.	300
Id. id. id. Segundos.	400
Id. id. id. Principales.	160
Butacas.	90
Delantera de galería de platea.	45
Asientos de id. id.	45
Delantera de anfiteatro entresuelo.	120
Asientos de id. id.	60
Delantera de anfiteatro principal.	90
Asientos de id. id.	45
Delantera de anfiteatro segundo y galería alta.	45

Precio diario de todas las localidades.

	EN CON- TADURA	EN EL DES- PACHO.
Plateas.	58 rs.	50 rs.
Palcos.	33	25
Id. id. id. Segundos.	16	12
Butacas, con entrada.	9	7
Delantera de galería de platea id. id.	6	5
Asientos de id. id.	10	8
Delantera de anfiteatro principal id. id.	7	6
Asiento de id. id. id.	9	7
Delantera de anfiteatro 2.º y galería alta, id. id.	6	5
Asientos de id. id. id.	4	3
Entrada general.	3	3

Los señores abonados actuales y los que lo hayan sido en este teatro, y quieran continuar siéndolo desde setiembre próximo, se servirán concurrir á la contaduría en los días que faltan hasta fin del mes actual: los señores que quieran abonarse de nuevo, pueden pasar á la misma oficina desde el día 1.º al 10 de julio inmediato.

—Lotería.—En la extracción verificada ayer salieron premiados los números siguientes: 74.—77.—55.—17.—1.

—Obra nueva.—El conocido democrata don Sixto Cámara anuncia una que acaba de escribir, titulada *Absolutismo y Democracia*.

E. de Soto.

COMUNICADO.

Se nos remite para su insercion el siguiente:

Señor director de El Occidente.

Muy señor mio: con esta fecha digo al señor director del periódico *La Discusión*, lo siguiente, que espero tendrá la amabilidad de insertar en su periódico de mañana.

S. S. S. y suscriptor, J. ZANNE VINZIA.

Señor director de *La Discusión*.

Muy señor mio: liberal por educación, por principios y por carácter, ni ahora ni nunca he tenido adoración por ídolos ó personas, pero si siempre por los principios: pruebas hartas y que me han costado muy caras, tengo dadas en mi vida de ello, y así se explica fácilmente que en enero de 1836, siendo aun niño, fuese yo de los primeros que intenté publicar la Constitución de 1812, y que por falta de lámpida competente, colocáramos una de madera en la plaza de Palacio de la ciudad de Barcelona, hasta que fuerzas del gobierno y parte de la milicia urbana de aquella época nos espulsara á la fuerza á hiciera pedazos de ella, por mas que en aquel tiempo fuese capitán general del principado don Francisco Espoz y Mina, en cuya persona cifraban todas sus esperanzas los liberales; otros muchos actos de mi vida política pudieran citar, en los cuales he probado, como el que mas, mi constante decisión hacia los principios, y mi ninguna adoración á las personas, como lo saben cuantos me conocen; pero de quemar incienso á las personas, de considerarlas ídolos, á desoconcerlas y negarlas sus prendas, sus hechos gloriosos por la causa liberal, y hasta hacerlos parecer y compararlos á tiranos, hay una grandísima distancia, mejor diré, un proceder de esta clase, es una ingratitude, una insigne iniquidad.

Me ha movido á tomar la pluma el comunicado que inserta *La Discusión* del día 27, núm. 718, firmado por varios particulares de Sabadell, de los cuales estoy convencido, basta que lo digan, de que no se dejarían caer en lazo alguno que se les tienda, pero quedándose el sentimiento, á pesar de ser el que suscribe catalán y bastante conecor de la provincia de Barcelona, de no conocer ni aun de nombre á ninguno de los firmantes, por lo que aprovecho esta ocasión para felicitarlos por su entereza y firmeza de principios que los honra en gran manera.

No obstante, deben tener presente los firmantes de Sabadell, si es que no conocen al duque de la Victoria ó no han leído su historia, que no es ni ha sido nunca mercader político, que no ha formado tampoco coaliciones maquiavélicas, y que no es tan pobre de cacumen como se le quiere suponer; sin embargo, Espartaco tiene una gran falta, muy general en los hombres honrados, y es que el corazón le domina á la cabeza y así se explica, que siendo gobierno le rodearan sugetos que en el día gozan de concepto, mientras entonces servían al que mas tarde había de disolver á la Asamblea constituyente á cañonazos, había de desarmar á la Milicia Nacional, y en una palabra había de acabar con las conquistas de la revolución; esta falta grave del duque de la Victoria es la que debemos deplorar, y sin duda alguna, si el *solitario de Logroño* hubiese leído la historia de Alejo Colmero de Luis IX de Francia, de Gaston de Orleans, de María Teresa de Austria y de otros muchos que aluden los *sabadellenses*, hubiese separado á personas que lo halagaban y que por desgracia estaban demasiado enterados de las historias citadas, mientras el duque de la Victoria solo había leído el libro de la Libertad.

Con respecto á la organización de progresistas y demócratas catalanes; bajo la base de Espartaco y demócrata de que tanto se ha hablado, estoy convencido que los residentes en el país contestarán debidamente á cuanto se ha escrito hasta el día, así como á los comunicantes de Barcelona y Sabadell.

Con esta ocasión se ofrece de Vd. S. S. S. y suscriptor—J. ZANNE VINZIA.

Por copia,
E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE MAYO.

San Pedro y San Pablo, apóstoles.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Pedro, donde se celebra fiesta á su titular, con misa mayor á las diez y panegírico que dirá el señor cura párroco de la misma, y por la tarde, solemnes completas y reserva.—También se celebra función al Santísimo Sacramento y al Principio de los Apóstoles en la iglesia de presbíteros naturales de Madrid.—Igualmente se solemniza á los apóstoles San Pedro y San Pablo y continúa su novena en los Italianos.—La

archieofradía sacramental de la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari y hospital de la Pasion celebra su fiesta principal de Minerva en aquella.—Continúan los obsequios al Sagrado Corazón de Jesús en San Ignacio.—Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios.

Sereza de los apóstoles San Pedro y San Pablo, con rito doble de primera clase, octava y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE JUNIO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	49,50 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28,45.
Amortizable de primera.	
Id. de segunda.	
Deuda del personal.	9,55 p.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á	
1,000 rs.	57,75.
Idem de á 2,000 rs.	91.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales.	89.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs.	92,25.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales.	
Acciones del canal de Isabel II, de á	
1,000 rs., 8 por 100 anual.	108,55.
Idem del Banco de España.	161 d.

CAMBIOS.

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 días fecha, 50,15.—Paris, á 8 días vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 27 DE JUNIO.

2350 fanegas de trigo.	
2780 arrobas de harina de id.	
2500 libras de pan cocido.	
13636 arrobas de carbon.	
89 vacas, que componen 35342 libras de peso.	
332 carneros, que hacen 9354 id. id.	

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 27.

	Rs. vn.	Quartos	Libra.
Carne de vaca.	46 á 52	18 á 20	
Id. de carnero.	á	18 á 20	
Id. de ternera.	66 á 86	34 á 38	
Id. de cordero.	á	15	
Tocino añejo.	110 á 116	32 á 36	
Id. fresco.	á		
Id. en canal.			
Lomo.	118 á 124	42 á 51	
Jamon.	56 á 60	18 á 20	
Acetate.	31 á 42	10 á 14	
Vino.	30 á 42	10 á 16	
Pan de dos libras.	26 á 30	8 á 12	
Garbanzos.	30 á 34	12 á 14	
Judías.	14 á 20	6 á 7	
Arroz.	7 á 8		
Lentejas.	50 á 56	19 á 21	
Carbon.	5 á 7	3 á 4	
Jabon.	de 65 á 80	rs. vn.	
Patatas.	de 27 á 30	rs. vn.	
	de	rs. vn.	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 27.

Trigo.	de 65 á 80	rs. vn.
Cebada.	de 27 á 30	rs. vn.
Algarrobas.	de	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—Sinfonia.—Casado y soltero.—Un pleito.—Un caballero particular.

ANUNCIOS.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL.

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS:

POR D. TOMÁS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripcion geografica, historica, politica y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 1.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, franco de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos. Los suscriptores de El Occidente que deseen adquirir esta interesante obra, tendrán opción á un 20 por 100 de rebaja en el precio de suscripción que queda establecido. La primera entrega se halla de muestra en los siguientes:

PUNTOS DE SUSCRICION.

VALENCIA.—En la imprenta de la Regeneracion Tipográfica, calle del Sagrario de Santa Cruz, número 4.—Centro de suscripciones: Loteria, plaza de la Constitución.—Carbonell, calle Baja, librería. Librería moderna, plaza de la Lonja.—Aguilar, librería, calle del Mar.

Aleora, D. Vicente Sorolla.—Alcira, D. Joaquín Gabarró.—Alcoer, D. Tomás Llancar.—Alberique, D. Hilario Roca.—Aleo, D. Alejandro Perez Jordá.—Alicante, D. Pedro Ibarra y señora viuda de

Carratalá.—Almería, D. Diego Mayoral.—Barcelona, D. Salvador Manero.—Burgos, D. Timoteo Arnaiz.—Benicarló, D. Bernardo Llopis.—Cartagena, D. Benito Moreno.—Cádiz, D. Manuel Infante.—Castellon de la Plana, D. Vicente Perales.—Cullera, D. Miguel de Leon.—Córdoba, D. Francisco Lozano.—Elda, D. José Bernabé García.—Elche, don Pedro Ibarra.—Gandia, D. José Guzman.—Granada, D. Antonio Martinez.—Gerona, Grases.—Jona, D. Juan Bautista Lorens.—Játiva, D. Blas Bellver.—Jerez de la Frontera, D. Francisco Fontana.—Liria, D. José Escribá.—Lérida, D. José Sol.—Murcia, D. Nicolás Cabello.—Monovar, D. Juan Morhuenda.—Mahon, D. Domingo Orfila.—Madrid, D. Leon Villaverde, D. Antonio San Martin y en la redaccion de El Occidente.—Málaga, D. Ramon Párraga y D. Francisco Moya.—Nules, D. Miguel Moros.—Orihuela, D. Faustino Saez.—Onteniente, D. Vicente Galiana.—Palma de Mallorca, D. Pedro José Gelabert y D. Andrés Ramon.—Requena, don José Domingo.—Reus, D. Pedro Molner.—Sevilla, D. Victor Marin.—Sueca, D. Juan Bautista Vallés y hermanos.—Segorbe, D. Antonio Romani.—San Sebastian, D. Ignacio Ramon Baroja.—Tortosa, don Vicente Miró.—Tarragona, D. Jaime Amat.—Tiel, D. Pedro Pablo Vicente.—Utiel, D. Juan Francisco Francioni.—Valladolid, señores hijos de Rodriguez.—Zaragoza, Viuda de Heredia.

ORAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO COA: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicada su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y á expensas del Estado. Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redaccion de este periódico.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Párraga Diaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende á 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Mathieu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho á los señores librerías, á 14 rs. tomo.

LO QUE SON LAS MUJERES, Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Sthal; proseguido de la proclama del soltero, por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta á todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia, le augura uno igual en España.

Lo recomendamos á los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende á 4 rs., en la librería establecida en la estación del ferrocarril; en la de Bayly-Baillière, Príncipe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. JOAQUIN MONTERO, obra útil á todos los ayunt